



LA PERSISTENCIA DE LA IMAGEN ACCIONES EN TORNO A LA DESAPARICIÓN DE JOHANA RAMALLO

Micaela Santa María, Ana Laura Axat.

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes. Instituto de Investigación y Producción y Enseñanza del Arte Argentino y Latinoamericano.

Resumen

En este artículo presentamos trabajos producidos en torno a la desaparición de Johana Ramallo realizados en el taller de Artes Combinadas y Procedimientos Transdisciplinarios. A través de los mismos ahondamos en la consigna del Trabajo de Contexto, donde proponemos generar una experiencia colectiva que incida en el espacio público social y dialogue en relación directa con una coyuntura en particular. Analizamos las estrategias a través de las cuales los estudiantes se implican con agentes externos al ámbito de la universidad, considerando problemáticas que involucran a diversos grupos sociales y operando más allá del ámbito institucional. Abordamos prácticas del activismo artístico entendidas como experiencias transdisciplinarias, que no solo se valen de un repertorio amplio de procedimientos de diferentes disciplinas de las artes, sino que, al incidir en un contexto específico, activan cruces entre lo artístico, lo social y lo político. Por último, reflexionamos sobre las diferentes posibilidades de resolución y producción de sentido que surgen del uso de una misma imagen en función de una reivindicación específica.

Palabras clave: activismo artístico - enseñanza - imagen - desaparición - contexto

Repasar nuestro trayecto a lo largo de trece años de docencia en la materia Artes Combinadas y Procedimientos Transdisciplinarios¹, nos dio la oportunidad de reunir, en ocasión de estas jornadas, una serie de trabajos realizados en el taller que se destacan por producirse en la urgencia de un reclamo social específico. Los mismos lograron trascender la situación áulica para generar proyectos colectivos articulando con agentes externos al ámbito de la universidad e incidiendo en el espacio público de la ciudad de La Plata.

Las producciones que presentamos se dieron en el marco del trabajo de "Contexto", práctico final que condensa el recorrido por los diferentes contenidos abordados en la materia. Este trabajo práctico tiene un desarrollo aproximado de cinco semanas y se lleva a cabo de manera grupal. Para su realización planteamos a los estudiantes la posibilidad de articular con algún colectivo, espacio de militancia, movimiento u organización social del que formen parte o que coincida con sus inquietudes, o activar sobre un acontecimiento de la actualidad reciente y local: una problemática coyuntural que les interpele como ciudadanos. La propuesta de la Cátedra es generar un espacio de aprendizaje y reflexión en torno a prácticas colectivas que construyen formas de diálogo entre disciplinas artísticas y que, a la vez, expanden sus límites incorporando otros actores y otros saberes. Proponemos a los estudiantes un enfoque transdisciplinario como forma de experimentación artística, esto significa complejizar el abordaje desmarcándose de su formación disciplinar al momento de proyectar una producción, abriendo ese proceso de creación para articular con distintos "modos de hacer", de otros campos del conocimiento, de saberes populares, de oficios de tradición familiar, etc. Es así cómo acceden a un proyecto de tipo experimental, donde la Cátedra



no les impone un procedimiento determinado para la realización, sino que cada propuesta se materializa de acuerdo a sus propios objetivos y necesidades discursivas. Intervenciones que pueden resultar en acciones performáticas, resoluciones espaciales, objetuales o gráficas resueltas con texto y/o imagen; modalidades más cercanas a experiencias relacionales como el taller y el mapeo; o acciones derivadas de resignificar formas inherentes a ese contexto en particular, por ejemplo: hacer una huerta al articular con una organización campesina o intervenir desde lo sonoro un programa de radio. Este proceso de experimentación se caracteriza por la creación constante de procedimientos y estrategias resultantes de préstamos, apropiaciones y reconfiguraciones del repertorio cultural. Abordar la transdisciplina es hacer uso de procedimientos del arte junto a situaciones y saberes de otras áreas del conocimiento y la experiencia y, en este práctico promovemos que esos cruces se generen libremente. Como metodología de trabajo integramos el análisis y la producción, generando instancias de investigación y reflexión a medida que la propuesta se va desarrollando en el taller. A través de ejemplos de trabajos de contexto de cursadas anteriores, analizamos junto a los estudiantes los posibles alcances de este tipo de producciones, entendiendo que toda intervención en lo público es una disrupción que debe equilibrar su carácter estético y su intención comunicacional: “los planteos diseñados verdaderamente para el espacio público dependen de un equilibrio muy sutil y precario entre los postulados estéticos y el recurso a lenguajes de significación social, lo que los enfrenta a un alto nivel de riesgo y exposición. Desprovistos de la red de contención institucional, oscilan entre la productividad estética y el fracaso semántico más absoluto, señalando el carácter fundante del contexto concreto en la configuración de su interpretación y de su sentido final” (Alonso, 2000). El rol del equipo docente es orientar los procesos de trabajo en cuanto a la selección de recursos y a la manipulación de los materiales; la creación de estrategias y modos de intervenir desde una poética propia. En esta propuesta de trabajo se exploran prácticas que Ardenne define como “arte de intervención y arte comprometido de carácter activista [...] arte que se apodera del espacio urbano o del paisaje [...], estéticas llamadas participativas” (Ardenne, 2006). Se trata de acciones que se presentan como irrupciones en el espacio público, que activan otras formas de socialización, desbordan las disciplinas artísticas e involucran el cuerpo, y quienes las producen se implican en la realidad creando prácticas de intersubjetividad. En sintonía con estas características es que nombramos al trabajo como “contextual”, pero cuando nos centramos desde una mirada situada en nuestra realidad latinoamericana lo identificamos con lo que Longoni define como “activismo artístico”, son aquellas “producciones y acciones, muchas veces colectivas, que abrevan en recursos artísticos con la voluntad de tomar posición e incidir de alguna forma en el territorio de lo político” (Longoni, 2009). Por consiguiente podemos decir que los registros presentados a continuación corresponden a acciones que, operando con procedimientos de los lenguajes artísticos en función de un contexto específico logran confluir en prácticas de activismo artístico.

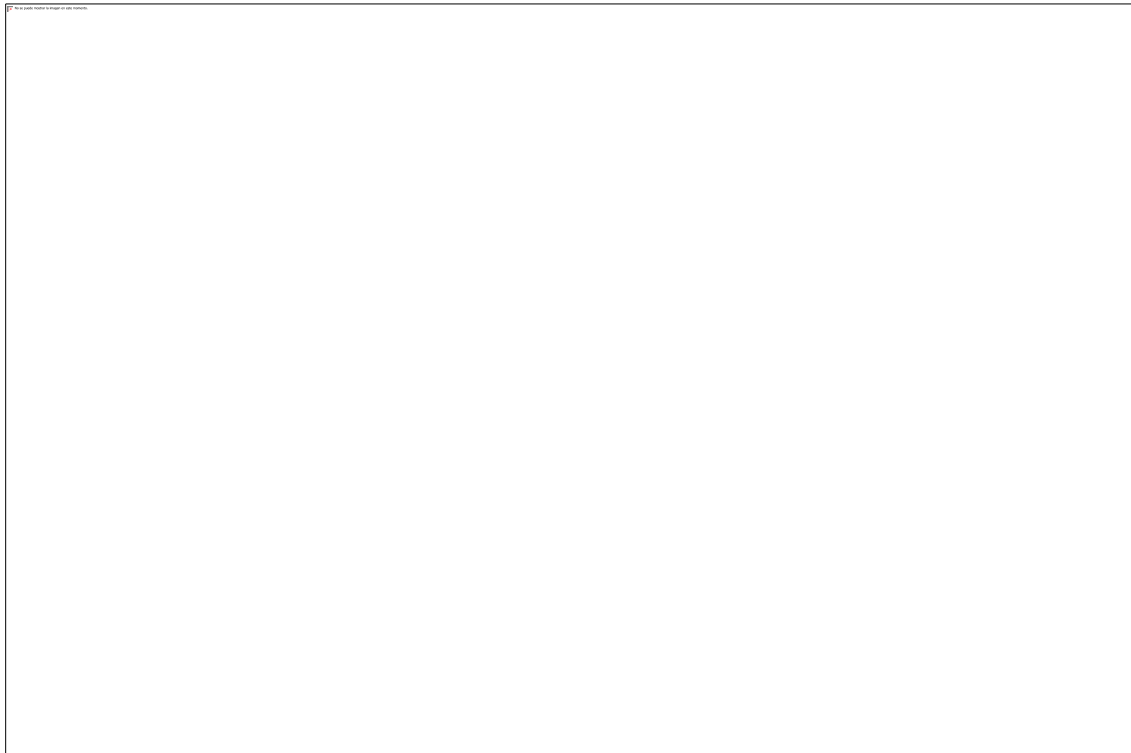
Las cursadas de los años 2017 y 2018 coincidieron con la resonancia del caso de Johana Ramallo, una joven de 24 años del barrio Villa Elvira que fue secuestrada el 26 de julio de 2017 en una zona cercana a nuestra Facultad. Su madre, Marta Ramallo, denunció la desaparición con la certeza de que su hija había sido captada por una red de trata. Desde ese momento, la familia de Johana acompañada por organizaciones sociales, feministas y de derechos humanos locales se movilizaron para exigir su aparición con vida, generando el 26 de cada mes manifestaciones públicas en sedes del Poder Judicial y otros puntos de la ciudad. En abril de 2019 se confirmó que unos restos encontrados en Berisso en agosto del año anterior pertenecían a Johana. A cinco años de su desaparición, aún no hay imputados en esta causa que se tramita en la Justicia Federal. Johana y su madre integraron el programa “Ellas Hacen”, pero



quedaron sin esa contención cuando comenzaron los vaciamientos de programas sociales con el cambio de gobierno en el año 2015. Al momento de su desaparición, la joven ejercía el trabajo sexual en la llamada “zona roja” de La Plata. La desaparición de personas por parte del Estado, o con su complicidad, tienen una atroz recurrencia en nuestra ciudad. Miles de estudiantes, trabajadores y luchadores populares desaparecidos durante la última dictadura militar; los casos de Miguel Bru y Julio López en gobiernos democráticos, por nombrar los más persistentes en la memoria colectiva. Asimismo, son extensas las manifestaciones políticas y sociales motorizadas en torno a estos sucesos, como también reconocidas las acciones de carácter activista surgidas en el seno de esas luchas. La agitación respecto a la desaparición de Johana Ramallo ocupaba un espacio central en las reivindicaciones de los feminismos platenses y las militancias por los DDHH al momento de introducir esta consigna en esos años de cursada.

Antes de presentar las experiencias que nos convocan, debemos destacar que en esta propuesta de trabajo práctico son los estudiantes quienes deciden que problemática del contexto van a abordar. Los docentes acompañamos esta elección analizando junto a ellos la singularidad de esa coyuntura, entendiendo que la conflictividad es constitutiva del espacio público y que éste no se presenta como algo dado y estable, sino que está sujeto a transformaciones; que es construido en la práctica social disputando sentidos, y que el trabajo realizado en el taller tiene como objetivo entrar en esa disputa. En las experiencias producidas a partir de la desaparición de Johana Ramallo exploramos, desde un proceso de enseñanza-aprendizaje, las articulaciones entre arte y política en relación a las formas de intervenir el cuerpo social y operar críticamente sobre el contexto.

“Pañuelazo por Johana Ramallo” se propuso visibilizar el reclamo durante los primeros meses de la desaparición de Johana en 2017. Surge de la apropiación del pañuelo violeta como recurso, potenciando la carga simbólica que este objeto tiene en las luchas feministas. Las estudiantes responsables de esta experiencia elaboraron un modelo de pañuelo con el rostro de Johana y una consigna por su aparición, a la vez que tendieron lazos con organizaciones cercanas a la familia de Johana para coordinar su acción. Decidieron intervenir el espacio público con una actividad de taller, donde pudieron generar insumos visuales para las movilizaciones a través de facilitar procedimientos del arte. Mediante esta modalidad lograron que cada participante se comprometiera con la propuesta al imprimir su propio pañuelo con la técnica del stencil. Como podemos ver en este ejemplo, el activismo artístico se funda en su interés por ampliar la participación hacia públicos ajenos al sistema del arte, “se plantea siempre el horizonte de su propia socialización como práctica. Incluso en aquellas prácticas que quedan reducidas a la intervención de un pequeño grupo, el activismo artístico desublima, desidealiza de manera tan evidente la práctica del arte, evidencia de una forma tan obvia su mecánica, que su mensaje es siempre: cualquier persona tiene la capacidad de hacerlo.” (Espósito, Vidal y Vindel, 2011). En los cruces transdisciplinarios que se habilitan durante estas experiencias, los estudiantes no sólo integran lenguajes del arte en otros contextos, sino que aprehenden de ellos formas que suman a las lógicas de sus propuestas. En este caso las autoras toman de las prácticas militantes el financiamiento autogestivo, solicitando una colaboración a voluntad a quienes realizaban sus pañuelos, logrando con ello sostener los gastos materiales y masificar la intervención. Realizaron tres jornadas de producción con esta propuesta, dos de esos encuentros fueron abiertos al público en general y tuvieron lugar en espacios de la FDA, el último se convocó en coordinación con la familia de Johana y organizaciones sociales en Plaza Moreno el 26 de noviembre de 2017, al cumplirse cuatro meses de la desaparición. Cinco años después de esta experiencia los pañuelos resultantes aún circulan en diversos espacios feministas locales.



“Pañuelazo por Johana Ramallo” por Eugenia Torres, Lucía Cabrera, Rocio Micaela Bentue y Micaela Ailén Giménez. Archivo fotográfico de la cátedra.

El siguiente trabajo fue realizado en julio de 2018, sus autores proponen un señalamiento en la puerta de la Sede Fonseca de la FDA al cumplirse un año de la desaparición de Johana Ramallo. Apelando al lenguaje del mapeo deciden elaborar un afiche de las dimensiones de una hoja A3 aproximadamente, con la forma de una chincheta de geolocalización similar en diseño a las de Google Maps, la misma contó con la imagen de Johana resuelta en plenos y debajo el lema: Usted está aquí ¿dónde está Johana Ramallo?. Las intervenciones gráficas son ampliamente exploradas por las militancias políticas y el activismo artístico, según Longoni “el aprovechamiento subversivo de los circuitos masivos (la publicidad callejera, los afiches, la gráfica urbana) y la generación de dispositivos de comunicación alternativa son patrimonio común y habitual de las nuevas modalidades de la protesta” (Longoni, 2011). Esta pegatina apuesta a reavivar el reclamo interviniendo el espacio público con potencia poética propia: por un lado, su código cartográfico nos da la certeza del lugar en el que nos encontramos al descubrirla, apelando a que tomemos registro de nuestra presencia física en ese momento y espacio. Luego, al leer e interpretar la frase que aparece abajo, nos cuestionamos sobre el paradero de Johana Ramallo y visibilizamos su ausencia.



“Usted está aquí ¿Dónde está Johana Ramallo?” Juan Manuel Ibarra, Matías Haag, Simon Arens, Melina Rimola y Francisco Chiminelli. Archivo fotográfico de la cátedra.

A continuación mencionaremos dos propuestas realizadas durante el primer cuatrimestre del 2018, al cumplirse un año de la desaparición de Johana que coincidieron en volcarse al espacio público en formato fanzine. El fanzine lo exploramos en el primer trabajo práctico de la materia, desde las posibilidades gráficas, poéticas y comunicacionales que habilita el formato y en su cruce con lo político. La entrega de ese práctico se plantea a modo de feria, evento que se transita como ámbito de circulación de la producción y como espacio de socialización a través del encuentro y del intercambio. Respecto al fanzine en el aula de artes combinadas podemos aportar que “considerando el fanzine una práctica artística contemporánea nos centramos en el aspecto situacional y relacional que se manifiesta en la construcción colectiva de lo artístico y su interacción compleja con el mundo social actual [...] por un lado, se indaga en el carácter artístico mediante la reflexión sobre los recursos formales que constituyen las representaciones poéticas. Por otro, se atiende el carácter colectivo, entendiendo que este tipo de experiencias presentan discursividades políticas singulares desde los modos propios del arte.” (Platzeck, Allatuni, 2021). El proceso de realización de los fanzines en el taller implica cruces disciplinares, es un ejercicio que pone en práctica la creación y experimentación gráfica en diálogo con procesos sociales y políticos. En las dos producciones de fanzine que aquí presentamos el formato se implementó como modo de articular con ese “contexto”, resultando un cruce entre el volante político y el fanzine, ya que del volante toma el modo de circulación por el espacio público y del fanzine mantiene el plegado, la discursividad y la estética. Si bien en estas pequeñas ediciones en papel se repite la misma imagen de Johana, cada producción fue resuelta

“poner el cuerpo” requiere total entrega hacia la acción performática, entendiendo al cuerpo mismo como canal sensible de expresión y materialización de intencionalidades.



Resolución gráfica 2 en formato fanzine, realizada por Pablo Chanourdiu Llevilao, Alejandra Pasten Poblete, Guadalupe Carrizo, Miguel Ramirez y Silvia Rodríguez Valencia. Archivo fotográfico de la cátedra.

Finalmente presentamos una acción que si bien fue motorizada por los docentes de la cátedra, se realizó en conjunto con los estudiantes en el marco de la materia en octubre de 2017. En esa ocasión nos convocaron organizaciones cercanas a la familia para realizar pancartas con el rostro de Johana Ramallo, en una acción similar a la que veníamos realizando en relación a la desaparición de Santiago Maldonado. Coordinando esfuerzos con estos agentes pudimos generar una propuesta de producción durante la movilización convocada para el 26 de octubre de 2017 frente a la casa de gobierno de la Pcia. de Buenos Aires. La misma consistió en instalar una mesa en la calle a modo de taller, y desde ese espacio invitar a los asistentes a realizar su propia impresión con la técnica del stencil con pintura violeta sobre bases redondas de cartón. La imagen resultante podría ser utilizada a modo de pancarta durante esa jornada y en futuras movilizaciones. Plantillas de acetato caladas, soportes de cartón, rodillos y acrílico fueron los materiales necesarios para el armado del dispositivo de esta acción. La elección de una técnica accesible a personas no formadas en la producción artística y una materialidad asequible respondió también a la necesidad de inmediatez y masividad, común en prácticas de activismos artísticos, que por lo general requieren de resoluciones urgentes a bajos costos en la emergencia de trabajar acorde a una agenda política. Este dispositivo se activó en varias ocasiones, la primera acción se realizó el 25 de octubre en el patio de la Sede Fonseca de la FDA, durante esa jornada docentes y adscriptes de la cátedra convocaron a estudiantes y demás personas que circulaban por el lugar a hacer copias del stencil, a la vez que se les invitaba a participar de la Jornada del día siguiente en Plaza San Martín. Luego, al finalizar ambas fechas, las matrices de stencil y el material sobrante de la intervención fueron cedidos a la organización convocante, quienes se apropiaron de la intervención y la repitieron en varias oportunidades a lo largo de los reclamos sucedidos desde esa fecha hasta el 2019. El motivo del rostro de una persona desaparecida sobre un soporte redondo a modo de pancarta-máscara ya es parte del repertorio de los activismos platenses, en gran parte gracias a la visibilidad que logró en 2007 la propuesta que activó el Colectivo Siempre durante las marchas por la segunda desaparición de Julio López. Longoni traza una genealogía al respecto de este dispositivo, “por un lado, la matriz de las fotos, que se remonta a las primeras rondas de las Madres a comienzos de la dictadura cuando ellas portaban sobre sus cuerpos las fotos de sus hijos e hijas, e insisten en la biografía particular de cada una de las víctimas del terrorismo de Estado y en el vínculo que une

al que reclama con el ausente. Y por otro lado, las siluetas, las manos y las máscaras, que apuntan a cuantificar anónimamente la magnitud del genocidio y cuyo principio constructivo radica en la transferencia entre el cuerpo de los manifestantes y el de los desaparecidos.” (Longoni, 2009). Este formato de pancarta redonda que se porta sobre el rostro había sido utilizado también en las marchas del movimiento estudiantil platense durante el estallido social del 2001, recordadas como Las marchas de Antorchas. En esa ocasión, la serigrafía sobre un cartón circular sostenido por una madera a modo de mango fue la resolución encontrada por la Cátedra Paralela de Grabado, una de las agrupaciones conformadas durante la toma por estudiantes y docentes de la FDA, para generar producciones transportables durante la movilización. Sobre esta apropiación de procedimientos Longoni señala: “No estamos como hemos visto ante elaboraciones refinadas ni ante retóricas herméticas, sino ante recursos fácilmente apropiables, técnicas reproducibles, incluso saberes populares. Si se quiere, son recursos reiterados, a veces previsibles y manidos. Su condición «artística», desde el punto de vista de originalidad, autoría o actualización respecto del debate contemporáneo, importa aquí poco y nada” (Longoni, 2010:34) En línea con esta reflexión, nuestra acción toma a modo de cita este recurso reconocido localmente, trayendo a esta nueva materialización del cuerpo ausente la fuerza poética y la potencia política del reclamo colectivo.



Marta Ramallo, madre de Johana en una movilización junto con las imágenes producidas por la cátedra.
Foto: Lisandro Amado

Cabe destacar que la imagen de Johana que fue utilizada en cada una de las intervenciones que reunimos en el presente trabajo es la misma. Es la foto de su DNI, la que tuvo la función de identificarla, la primera imagen que se difundió para buscarla y la que finalmente unificó el reclamo. Cada nueva producción que se realizó a partir de esta misma imagen fue reforzando el sentido de las anteriores, asentando desde la repetición el reclamo por la ausencia física, conectándose desde la intencionalidad de un mismo objetivo que trasciende lo estético y convierte esa representación en ícono de



una lucha. El rostro de Johana Ramallo mirándonos de frente nos interpela desde infinitos puntos de la ciudad, a través de recreaciones de esa primera imagen elegida para su búsqueda. Al momento de concluir la escritura de este artículo, finales de junio de 2022, la imagen de Johana Ramallo se vuelve a activar replicándose en los portales de noticias, ya que un hombre llamado Carlos Omar Rodríguez, alias "El Cabezón", fue detenido y acusado de ser quien la secuestró y asesinó en contexto de trata de personas. La imagen de Johana se hará presente cada vez que se la necesite, en las calles, en carteles, en paredes, en volantes, en pañuelos, en remeras. Persistirá hasta que se haga justicia.

Para concluir nos interesa tomar una reflexión sobre los objetivos de estas prácticas, "la finalidad del activismo artístico no es la práctica en sí, ni las imágenes u objetos mismos que puedan ser creados. La finalidad es literalmente social-política: producir mecanismos de subjetivación alternativos en una sociedad que 'se crea' a sí misma como una sociedad política." (Espósito, Vidal y Vindel, 2011: 198). El aprendizaje propuesto a través de esta consigna de trabajo toma el abordaje del contexto como herramienta pedagógica, entendiendo este ámbito como territorio de enunciación y coyuntura de debate. Aquí, los estudiantes se implican con agentes externos al ámbito de la universidad, logrando producir experiencias significativas desde la acción y el intercambio, trazando diálogos y alianzas con diferentes sectores. Desbordar los límites del espacio áulico para conectar con los acontecimientos políticos y sus actores, no solo es una experiencia formativa para los estudiantes de arte; producir y socializar este material simbólico supone generar insumo para las organizaciones dándoles recursos visuales para habitar la calle. Estas alianzas, que se proponen como transitorias o efímeras, se fundan en el objetivo de potenciar esos reclamos. Es precisamente, desde el desborde que estas acciones micropolíticas operan, activando modos de ser sensibles, que entran elementos del arte con recursos de las militancias y sus luchas. Atravesar por prácticas de activismo artístico acerca a los estudiantes a una forma de arte que se propone intervenir lo social de manera crítica, es decir, perturbando el orden hegemónico, desafiando las concepciones tradicionales de lo artístico, la legitimidad de la noción de disciplina y posibilitando nuevas formas de construir conocimiento desde el arte y en este caso, desde la academia.

Referencia Bibliográfica:

Alonso, Rodrigo, La ciudad-escenario: Itinerarios de la performance pública y la intervención urbana. Publicado en las Jornadas de Teoría y Crítica. La Habana: VII Bienal de La Habana, 2000.

Ardenne, Paul, Un Arte Contextual. Creación artística en medio urbano, en situación, de intervención, de participación. Murcia: Cendeac. 2006

Expósito, Marcelo; Vidal, Ana María; Vindel Gamonal, Jaime; Activismo en diez mandamientos; Centro de Investigaciones Artísticas; Revista Centro Investigaciones Artísticas; 1; 12-2011.

Longoni, Ana,- Activismo artístico en la última década en Argentina: algunas acciones en torno a la segunda desaparición de Jorge Julio López, e Introducción al Dossier



Arte y Activismo. Errata. Revista de artes visuales; Lugar: Bogotá; Año: 2009 p. 12 - 35.

Longoni, Ana, Tres coyunturas del activismo artístico en la última década, en: Poéticas Contemporáneas. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 2011, pp. 43 - 46.

Platzcek, Pilar; Allaltuni, Zaira. Fanzines en el aula. Estrategias, procedimientos y materialidades a partir de una propuesta de enseñanza artística. pp. 87 - 98, en: En Plural Producciones artísticas colectivas en la Universidad Pública, compiladoras:

Otondo, Ana; Sanguinetti, Florencia; Barbeito Andrés, Leticia; 2021

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/130126>

Santa María, Micaela; Axat, Ana; Desbordar hacia lo público. pp. 87 - 98, en: En Plural. Producciones artísticas colectivas en la Universidad Pública, compiladoras: Otondo, Ana; Sanguinetti, Florencia; Barbeito Andrés, Leticia; 2021

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/130126>

Diario Hoy (miércoles 29 de junio 2022) “Cayó el sospechoso de secuestrar y asesinar a Johana Ramallo” <https://diariohoy.net/trama-urbana/cayo-el-sospechoso-de-secuestrar-y-asesinar-a-johana-ramallo-202560>

¹ La asignatura Artes Combinadas y Procedimientos Transdisciplinarios surge en 2009, en el marco de la última Reforma del plan de Estudios de la Carrera de Plástica, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata. Se ubica curricularmente en el cuarto año (Profesorado y Licenciatura), como taller cuatrimestral de una clase semanal de cuatro horas, con un promedio de cien estudiantes por ciclo.